

El Aerolito

Periódico independiente, boquiflojo y quisquilloso con visos de paríanchin, de grosero y de gracioso.

(w) Cuernavaca: Bernardino León, 1873-1874.

T. 1, no. 2-5 (21 dic. 1873-11 ene. 1874).

(Luis G. Miranda, impresor).

23 x 16 cm.

Publicación semanal, aparecía los domingos. Cada ejemplar consta de 4 páginas impresas a 2 columnas.

Luis G. Miranda se hizo cargo de la Imprenta del Gobierno del estado de Morelos desde 1873 hasta su muerte, ocurrida en 1911; dicha imprenta estuvo instalada en el Jardín Borda hasta después de 1875. La suscripción costaba 1/8 de real por cada número y "se pagará en el acto de recibirlo en esta capital"; fuera de ella, la suscripción mensual valía 9 centavos, franca de porte. Se recibían suscripciones en la casa de Mariano Betanzos, callejón de las Chatas.

El responsable y redactor en jefe de la publicación era Bernardino León. Los redactores fueron J. F. Medina y Manuel Castañares. Los avisos se insertaron "a precios convencionales sumamente módicos". Contiene las secciones Editorial, firmada por "Brenin" -posible anagrama de Bernardino León- y Gacetilla, en la que se presentó un verso alusivo en cada noticia, quizá debido a la pluma de Rafael Betanzos, responsable de dicha sección; por ejemplo, al referirse a la recepción del periódico Pensamiento, dice: "Que como empezó termine Sin que olvide ser galante, Pues el Aerolito tiene Deseo de verlo bastante." Periódico liberal y anti monarquista, el cual celebró la noticia de que el mariscal Francois-Achille Bazaine fuera juzgado en Versalles por traición a su patria y condenado a muerte: "¡Uno más en la hecatombe que el genio de la justicia ofrece a nuestras libertades ultrajadas!". En ocasión de la clausura del curso escolar del año 1873, el periódico exaltó el apoyo que el gobierno de Morelos otorgaba al ramo de instrucción pública, felicitando a los directores de los planteles educativos, los padres de familia y, desde luego, a los alumnos. Promovió la educación femenina: "hace algún tiempo que la educación de la mujer sólo se reducía a unos ligeros estudios sobre la historia, y en lo que más se esmeraban era en enseñarle bordados y dibujos, como cosas que consideraban más propias y útiles a su sexo [...] en las naciones más cultas, la educación de la mujer ha sido admirablemente atendida, y de ellas han nacido esas mujeres ilustres que hoy existen, honrando y haciendo brillar el buen nombre de aquellas naciones hasta ponerlas en un perfecto nivel con la esfera científica". La colección de la Hemeroteca Nacional sólo conserva los números 2 y 5 del primer tomo.

Los ejemplares revisados se encuentran en la miscelánea 7.

López Cuer, p. 198.

avb